

LA ESPIRITUALIDAD CANOSSIANA

“Quedé animadísima para obrar por el Señor, no queriendo más que a Dios sólo”.

MEMORIAS Capítulo 13, No 13

Es el adagio personal de Magdalena de Canossa que en síntesis dice las líneas portantes de la espiritualidad canossiana, nacida de su Carisma fundacional (don del Espíritu hecho a uno para el bien de muchos). Este don dado por Dios a la persona a través del ejercicio de la oración, *“oración mental del corazón”*, nos capacita para contemplar y actuar, *“Inspice et Fac” (Mira y Haz)*. Además el Amor no puede ser sino mirada fija en el Amado y laboriosidad en la acción, imitando a Aquel que se ama. Así Santa Magdalena ha contemplado el Calvario encontrando allí a Jesús Crucificado, a María Dolorosa y ... a todos nosotros.